



EL PALACIO DE VENTURA RODRIGUEZ RECONSTRUIDO

Arquitecto: ANTONIO NAVARRO SANJURJO

El palacio de Boadilla del Monte es uno de los escasos edificios que en arquitectura civil nos legó el genio de Ventura Rodríguez. Construido por encargo del infante don Luis, hermano de Carlos III, fué posteriormente residencia de Godoy, y en la actualidad es propiedad de los duques de Sueca.

Seramente afectado por la artillería, durante la guerra, se acentuó su estado de ruina durante los años siguientes, a consecuencia de haberse hundido la cubierta; y cuando se empezó su reconstrucción, por encargo de la Delegación Nacional de Auxilio Social, a fines del año cuarenta y dos, se habían desplomado los pisos superiores y todo el escombros gravitaba sobre las magníficas bóvedas de ladrillo que cubren la planta baja.

En la reconstrucción de este soberbio edificio se ha puesto, por parte de todos, el mayor interés y cariño, así como

un exquisito cuidado en no modificar nada esencial de su primitivo aspecto, a pesar de las dificultades que implicaba lo mucho destruido y la falta de planos, documentos y bibliografía relativos al palacio.

Enclavado en el monte de Boadilla, y con un fondo velazqueño, queda el edificio perfectamente exento, sin patio alguno y recibiendo luces por sus cuatro fachadas.

Se proyectó la planta teniendo en cuenta los gustos y costumbres de la época, situando la parte noble del edificio orientada al sureste, que corresponde a la fachada que recibe luces del jardín. Esta fachada se ha tratado dándole la misma importancia que la orientada al Noroeste, con acceso desde la carretera. Los muros dibujan una retícula irregular, cuyo trazado no se ajusta a ejes de simetría, y que está más despejada en la parte central, donde están enclavados los salones y vestíbulos, se acentúa



Fachada NO., reconstruida.



en los extremos, uno de los cuales contiene la capilla barroca, que comprende las tres plantas, y cuya bóveda se aloja en una de las chatas torrecillas del edificio.

En las fachadas se acusa con más intensidad la tendencia neoclásica, en forma de superficies lisas; se acusan en ellas, con valor marcadamente individual, los elementos constitutivos, cornisas, impostas, recuadros, etc., con un predominio de la horizontalidad, conseguido con las proporciones y con la continuidad de cornisas e impostas.

El palacio está coronado, en los extremos de su cubierta, por dos torrecillas, que por sus admirables proporciones, lejos de romper la serenidad del conjunto, sirven para acentuarlo.

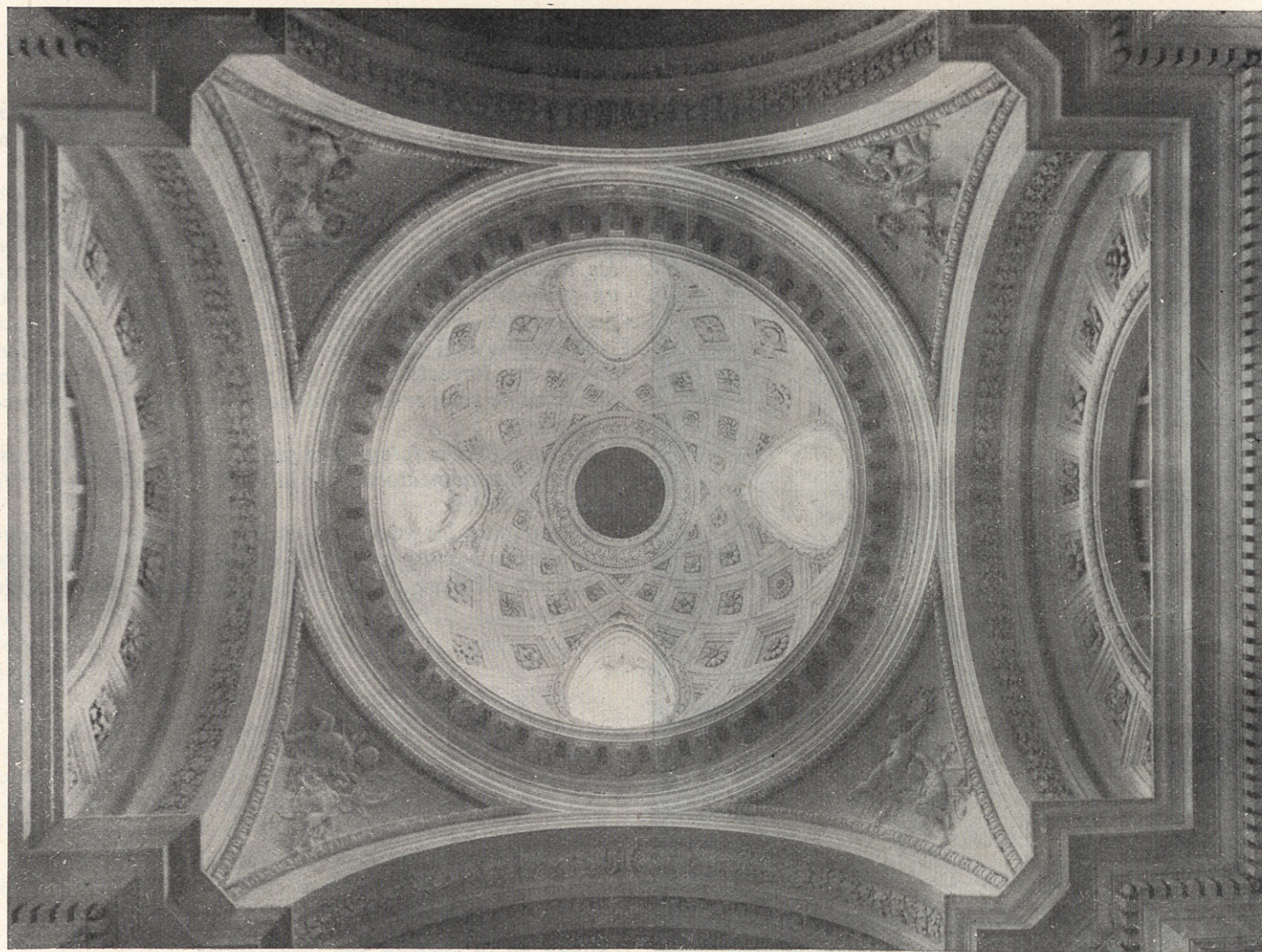
En las adjuntas fotografías puede verse la magnífica estructura y ornamentación de la capilla, construida con la mayor fidelidad.

Terminadas las obras, la máxima aspiración del que estas líneas escribe es que al enjuiciarse su labor como arquitecto director de las mismas, se estime que ha sido discreto.

Portada en la fachada SE., reconstruida.



Capilla: Vista de la bóveda. Abajo, otra vista de la bóveda desde el centro de la capilla.

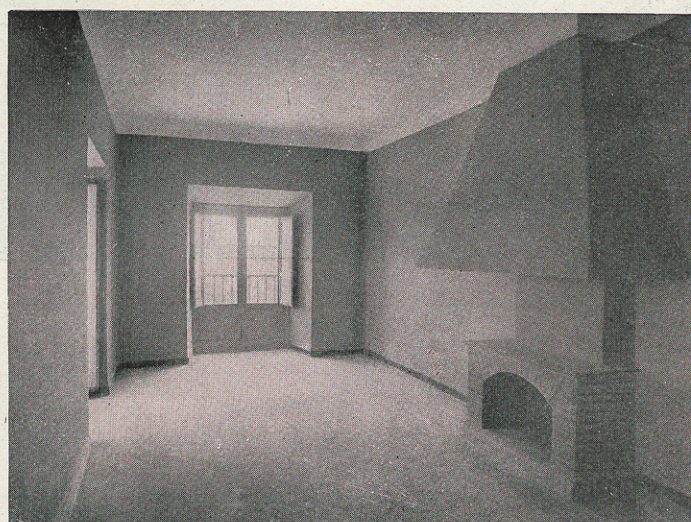




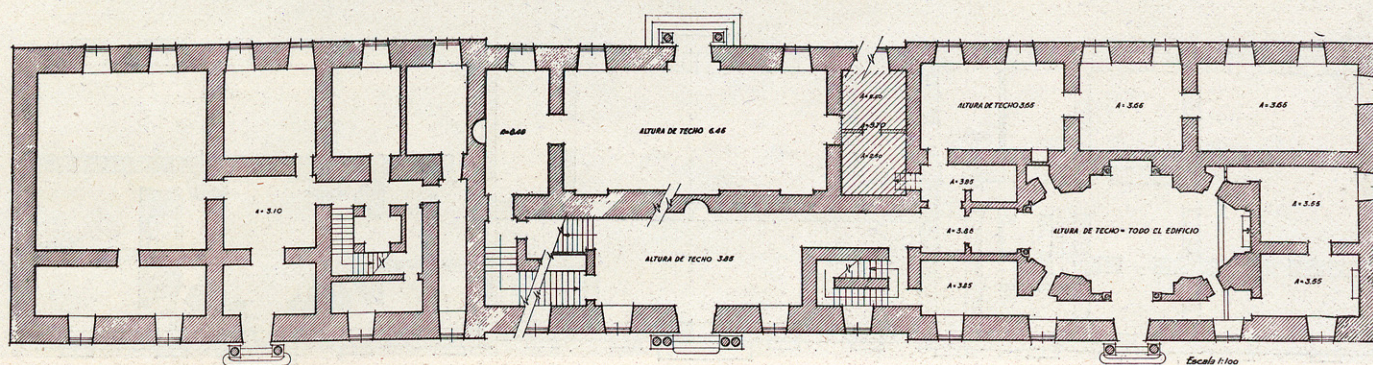
Entrada a la capilla y tribuna.



Altar de la capilla.



Una dependencia de la última planta.



Planta baja.



Vista parcial del edificio al empezar las obras.



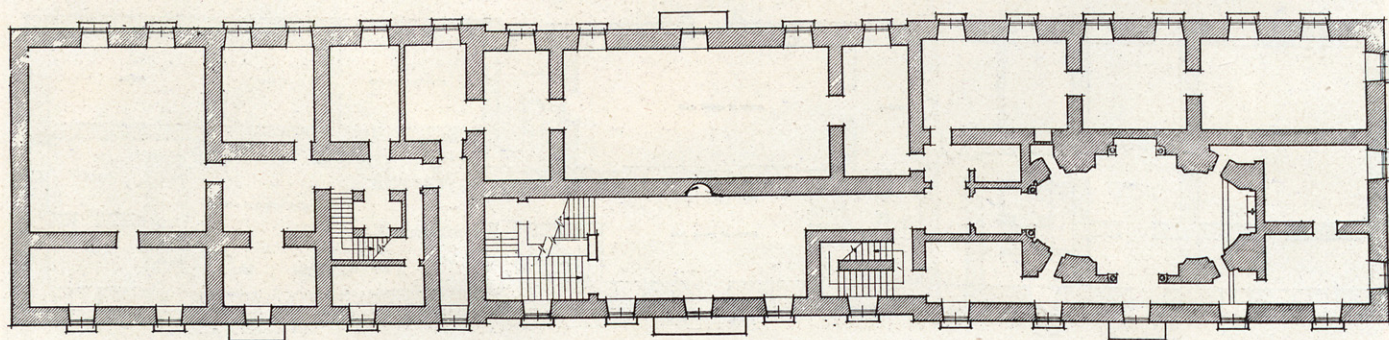
Un aspecto del interior al empezar las obras de reconstrucción.



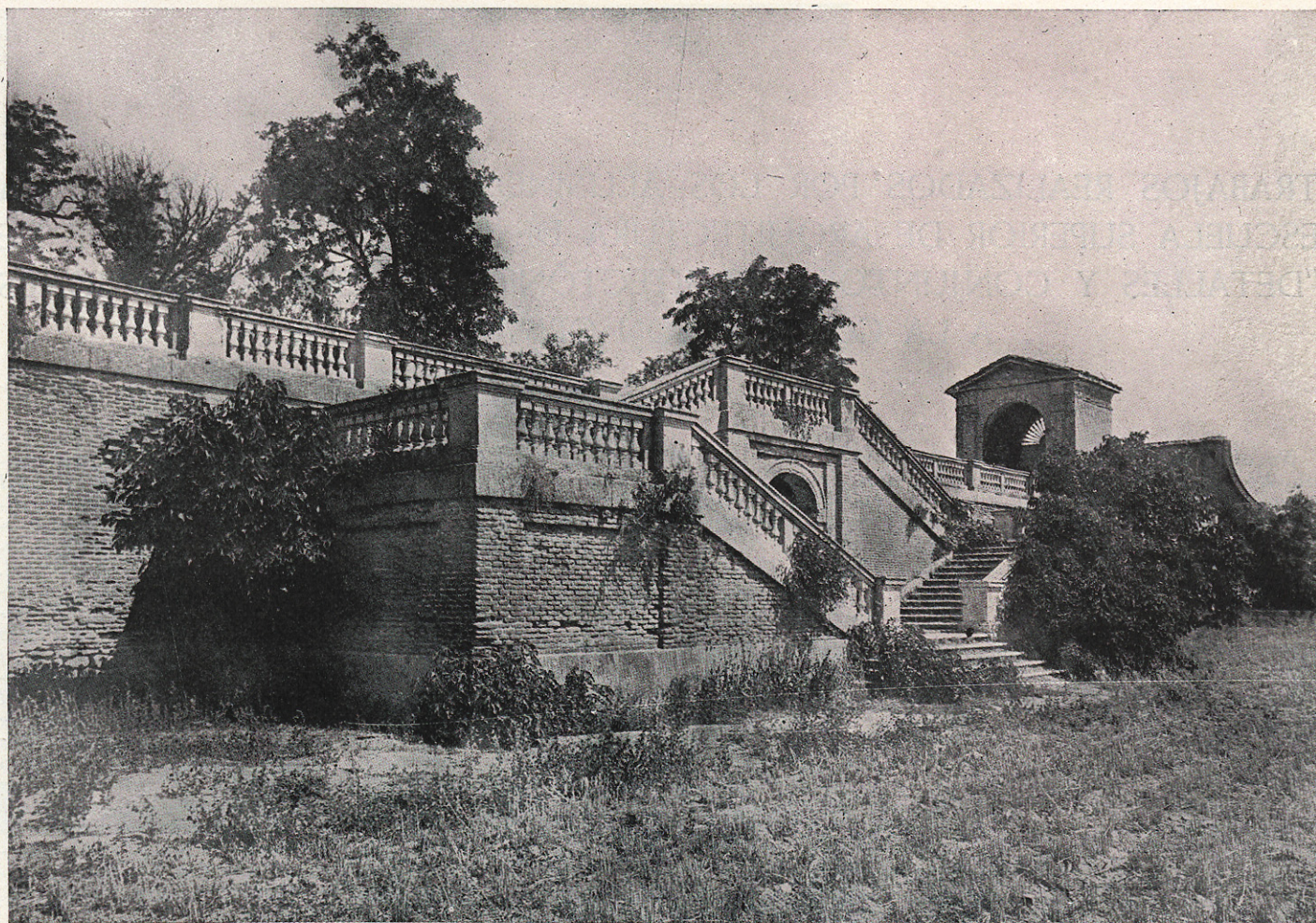
Detalle del aspecto que presentaban las fachadas.



Estado en que se encontraba la cubierta.



Plantas primera y segunda.



Escalinata de acceso a los jardines.



Fachada al jardín.